

"CRISIS INTERNACIONAL E IMPACTO EN LOS PAÍSES PERIFÉRICOS. PERIODO 2007-2010".

Autor/es: Juan LATRICHANO (UNLaM, Argentina) / e-mail: jclatrighano@yahoo.com.ar

6 de noviembre de 2014 de 09:30-11:00 hs. Sector DARACT-Edificio A-Aula: 3 PB

Resumen:

Objetivos

Este trabajo tiene como objeto principal investigar las razones por las cuales la crisis económica y financiera internacional iniciada 2007 no impactó en forma aguda en los países periféricos, en especial en América Latina, y, al mismo tiempo analizar cómo los países desarrollados exportan sus crisis hacia los países periféricos, excepto cuando en estos se verifican condiciones estructurales, como las observadas durante la actual crisis, a favor de estos últimos. Por último se tratarán de comprender los mecanismos que se utilizan para exportar las crisis. La restricción crediticia suele ser la principal herramienta para producir ahogos en las economías periféricas, excepto que éstas cuenten con reservas internacionales suficientes, deuda soberana baja y condiciones fiscales favorables.

Antecedentes

Se entiende por crisis financiera cuando se produce un desplome del sistema financiero que tiene repercusiones en la actividad económica, el empleo y la distribución del ingreso. Al respecto Rapoport y Brenta señalan que merece un tratamiento particular el análisis de las fluctuaciones de los mercados financieros, los que juegan un rol propio y a menudo fundamental en los procesos de expansión y contracción posterior.

Debido al proceso de globalización, que se intensificó en la década del noventa, y la interrelación de las economías mediante los flujos financieros y comerciales, los países desarrollados y los periféricos están conectados a través del movimiento de capitales, además de los de las mercancías y servicios.

Los orígenes y consecuencias de las crisis financieras internacionales son tratados en numerosos estudios, por ejemplo, Marichal en un trabajo reciente analiza las crisis internacionales ocurridas en el período 1873 - 2008. Asimismo Rapoport y Brenta; Roubini; Reinhart y Rogoff, entre otros, señalan que las crisis tienen denominadores comunes. En tiempos de bonanza se suelen acumular burbujas que luego explotan generando la quiebra de empresas, la ruina de muchos inversores, recesión y desempleo.

Además, las crisis incluyen pánicos bancarios y bursátiles y efectos de contagio entre los agentes económicos (comportamiento de manada). El rol de la prensa y las calificadoras de riesgo generan retroalimentación de información acelerando los rumores y profundizando la crisis.

En el caso de la crisis reciente iniciada en el año 2007 aún en curso, las causas aparentes fueron endógenas (se gestaron dentro de los Estados Unidos y en países europeos) y obedecieron a problemas en las respectivas instituciones. En especial, la desregulación financiera y de los mercados inmobiliarios, la expansión excesiva de productos financieros derivados y estructurados y los incentivos para la irresponsabilidad y el exceso de riesgo y de apalancamiento.

Estos problemas en la economía estadounidense y europea se vieron agudizados por el fenómeno de la globalización financiera, el cual alimentó la burbuja y permitió que grandes flujos de capitales ingresaran a los países con el fin de especulación, incrementando en forma desmesurada los mercados de crédito e inmobiliario. No obstante, el efecto de la crisis financiera en la periferia, por ejemplo en América Latina, fue distinto al de otros periodos.

En otras épocas, particularmente la comprendida entre 1960 a 1990, los países centrales exportaban sus crisis a los países periféricos reduciendo el impacto final en sus economías y perjudicando notoriamente a estos últimos. Al respecto Prebisch señala que los países centrales realizan una succión exagerada del excedente económico en virtud de la superioridad técnica y económica.

Durante la década de 1990, los colapsos financieros en los países asiáticos y de América Latina estaban asociados a la globalización de los flujos de capitales que generaban una alta volatilidad en los mercados financieros, cambiarios y bancarios. Pero esta vez, los países de América Latina y Asia no sufrieron grandes problemas y se mantuvieron en cierta forma protegidos de los vaivenes y los problemas económicos que sí sufren las economías desarrolladas. No hubo crisis de la deuda externa ni pánicos bancarios ni corridas bursátiles en el período 2007 – 2011.

En el caso particular de Argentina, la crisis mundial la encontró relativamente aislada de los mercados financieros y con el Banco Central con altas reservas debido al nuevo modelo económico implementado a partir de 2003, donde la demanda interna y las exportaciones volvieron a ser protagonistas del crecimiento y el empleo. Además, el canje de deuda, con quitas en los años 2005 y 2010, redujo sustancialmente las erogaciones en conceptos de interés y pago de capital.

Hipótesis

La hipótesis principal de este trabajo sostiene que existe una correlación entre la situación estructural (deuda externa, reservas en divisas, resultado fiscal, saldo de la balanza comercial y saldo de la cuenta corriente.) de las naciones periféricas y su capacidad para evitar que los países desarrollados exporten hacia ellas sus crisis.

La hipótesis secundaria sostiene que la política cambiaria es tanto o más importante que la mejora de los términos de intercambio para alcanzar resultados externos positivos.

Caracterización de las crisis económicas

El denominador común de toda crisis es la depresión económica. No hay una definición exacta sobre el concepto de depresión y la duración de la misma. A pesar de ello, podemos definir que una depresión presenta dos características. La primera tal como señala Tamames, surge cuando el producto bruto interno (indicador de la evolución de la actividad económica) sufre una caída que supera el 10% en términos anuales. Este ha sido el caso de la Argentina en 2002. La otra surge cuando la recesión dura más de tres años, entonces es habitual hablar de depresión económica. Con respecto a las causas y consecuencias Marichal señala que las crisis suelen incluir una sucesión de burbujas y pánicos bursátiles o bancarios, la quiebra de empresas y la ruina de muchos inversores.

Existen algunos parámetros o tendencias que permiten detectar la presencia de una crisis económica. Los mismos han aparecido en las crisis contemporáneas (Ej.: Argentina 2001). La producción desciende en forma significativa durante varios años. La caída del producto (y del ingreso) genera un alza en la tasa de desempleo, aumentando en forma significativa el número de personas sin empleo. La caída en el consumo reduce las ventas y se suceden quiebras de empresas y corridas bancarias. Aparece el pánico y se producen cambios de los portafolios de activos desde los menos seguros hacia los más seguros. Esto repercute en forma negativa en los valores de acciones y títulos públicos y empeora el escenario de la crisis.

Causas de la crisis mundial de 2008/2009

Una de las principales causas de la crisis como señala Tamames ha sido la gran expansión desmesurada del crédito que llegó hasta segmentos de la población que no podían pagar.

Otras de las causas, han sido los aspectos de orden psicológico. La especulación inmobiliaria se transformó en un fenómeno claramente irracional. Había expectativas extremadamente optimistas que luego no se cumplieron y se generó un rápido movimiento desechando los activos más riesgosos. En el punto anterior se citó el impacto que según Marichal tiene la burbuja. Se refiere especialmente a la burbuja inmobiliaria que se provoca por la expansión desmesurada del crédito. Cuando la burbuja explota sobreviene la crisis.

Respecto a la situación especial de América Latina, la crisis no ha repercutido debido a varios factores. El principal ha sido los bajos niveles de endeudamiento y de deuda dolarizada. Le siguen en importancia sus pequeños déficit presupuestario (algunos países observan superávits) y los altos niveles de reservas internacionales. Todo esto será demostrado con el análisis empírico pertinente.

El rol de los organismos de crédito internacional, especialmente el FMI, ha jugado un papel importante. Su retracción como órgano de control y garante de última instancia permitió que los países tengan más libertad para la determinación de sus políticas nacionales.

Prueba empírica

Cada una de las afirmaciones, especialmente las ligadas al impacto diferente que la crisis actual produjo en América Latina, y las causas originarias que provocan esta diferencia, serán fundamentadas mediante prueba empírica